

Transcripción

Paseo al río Carare

Camilo

Para algunos los ríos son caminos que permiten llegar de un punto A a un punto B.

Natalia

Para otros es la fuente de sustento gracias a actividades como la pesca, la minería artesanal, el turismo y el comercio.

Camilo

Y para muchos otros es el lugar de recreación, ¿Cuántos de nosotros no hemos estado en un paseo de olla? Esos espacio en el que las familias, los amigos y hasta los desconocidos se unen con la excusa de comer, jugar y compartir a orillas de un río.

Natalia

Cada región de nuestro país tiene su propio estilo, receta y fecha especial para realizar esta actividad. En el Valle del Cauca, por ejemplo, se suele hacer el domingo al calor de un buen sancocho de leña. Mientras en los santanderes se deleitan con piquete envuelto en hojas de plátano o de bijao y prefieren hacerlo a principio de año. Al final no es relevante ni el cómo ni el cuándo, lo importante es que el paseo de olla hace parte de nuestra identidad como colombianos.

Camilo

Por esta razón, en este jueves de Podcast, te invitamos a la región del Magdalena Medio. Más exactamente a la cuenca media del río Carare, territorio que cubre parte de los municipios de Landázuri, Sucre, La Bella, Bolívar y El Peñón, en Santander.

Fragmento de la canción “Pajarito mañanero” del álbum Cantos del Carare

Un árbol y un pajarito son testigo principal

Un árbol y un pajarito son testigo principal

Un arbolito frondoso y el pájaro en su...

Natalia

Entre los cantos del pajarito mañanero y árboles frondosos pasa el río Carare. Fuente de vida llena de minerales, sonidos y olores, y además, testigo de una historia que pocos colombianos conocen, unos diálogos de paz.

Andrés Pastrana

Hoy venimos a cumplir una cita con la historia. Vengo a San Vicente del Caguán como jefe de estado, a cumplir mi palabra

Camilo

Pero no fueron aquellos que propuso el expresidente conservador Andrés Pastrana al final de los 90 y que solo dejó una silla vacía, sino unos más antiguos, que tuvieron un mejor resultado y que nos permiten hoy, visitar ese territorio antes invadido por la violencia.

Natalia

Así que relájese, déjese llevar por la corriente del río Carare y las historias que tal vez no saciarán su hambre, como suele pasar en los tradicionales paseos de olla, pero sí podrá agregarle algo de esperanza a su día.

Camilo

Para esto es necesario rebobinar la cinta hasta la década de 1950. La cuenca media del río Carare estaba rodeada de una selva poco habitada. Pero gracias a los procesos de colonización, las migraciones de desplazados por la violencia bipartidista y de campesinos que buscaban un mejor futuro y se veían atraído por los recursos naturales de la región, este territorio se fue poblando.

Natalia

Muchos llegaban solo con machete, hacha y algunas semillas. Abrían un espacio en la espesa selva, construían su vivienda y hacían su primera siembra mientras se enfrentaban al trabajo sin descanso, a las adversidades de la naturaleza, las enfermedades y la escases del agua potable. Pero la vida era tranquila y el alimento abundante lo que hacía posible salir adelante.

Maicol*

¿Pero de dónde provenían los primeros habitantes?

Braulio Mosquera

Son provenientes de los departamentos de Chocó, de Antioquia, de Boyacá, de Cundinamarca y otros sectores como es la costa caribe colombiana.

Camilo

Ahora adelantemos un poco la cinta, hacia mediados de los 60. En ese momento aparecieron las guerrillas del ELN y el IV frente de las FARC y con ellos empezaron a llegar los problemas. El Estado hizo presencia por primera vez en la zona a través del ejército, con la misión de acabar con la insurgencia. Lograron que el ELN se fuera de la zona, pero no las FARC, esta guerrilla replegó a las áreas más montañosas lo que hacía difícil acceder a ellos. En respuesta a esto, en los 70's el ejército intensificó sus hostigamientos, y la población civil quedó en medio de las balas.

Pedro*

Bueno, mira la guerrilla tenía un fin y era de pronto apoderarse de la zona y tener como privacidad, que no hubiera nadie que tuviera que sacar los hechos de ellos a la luz, entonces por eso ellos eran meticulosos en impedir que una persona que no fuera conocida de la zona llegara a la zona, porque sabía que esa persona iba a sacar a información, entonces por eso muchas familias salieron de la región. El que no quiso salir, porque decía que esa era su tierra y ahí prefería morir, ahí lo mataron.

Natalia

En los años 80, este escenario se volvió aún más dramático, a esta guerra se sumaron los paramilitares con sus masacres y homicidios contra la población civil, porque supuestamente eran colaboradores de la guerrilla o simplemente se atrevían a denunciar sus maltratos y arbitrariedades. Y así empezó la ley del silencio. Nadie podía decir nada, la gente se podía reunir en lugares públicos, había toque de queda y el ejército entregaba carné para determinar quiénes eran o no de la zona.

Jorge

Los días eran amargos, porque en verdad en ese tiempo los días eran amargos, yo vivía aquí en la india y esos días eran tremendos, todos vivíamos pensando, a qué horas vienen aquí y matan a cualquier vecino o qué se yo.

Nilda

El machismo a toda hora, con la violencia a toda hora, humillando la gente y así. Pobrecito el que medio se escapara por ahí, su tiro se lo pegaban, porque esa gente era muy terrible.

Carlos*

Pues fueron muchas las masacres y asesinatos, algunos se atreven a decir cifras de más de 500, otros que 600 campesinos, fuera de por decir una fosa común como es el río.

Natalia

El límite llegó en mayo de 1987 cuando los militares y los paramilitares reunieron a la población del corregimiento de la India del municipio de Landázuri, Santander y dieron un ultimátum. Se unían a ellos, a la guerrilla, se iban o se morían. Cuatro alternativas cuyo efecto era el mismo, morir.

Felipe*

Se sobrepasaron también en su actitud y fue donde ya se prendió el fuego tanto por parte de la guerrilla, como por parte de estos señores.

Camilo

Ante esta encrucijada 12 valientes campesinos se levantaron y crearon juntos una idea revolucionaria, frenar la violencia a través del diálogo. Y así nació la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, ATCC. En su diálogo con los grupos armados, los campesinos les dejaron claras 4 cosas:

1. Que no estaban con ellos ni contra ellos.
2. Que esa guerra no era suya.
3. Que limitaran su accionar a ciertas zonas.
4. Que no involucraran a la comunidad.

Voces del documental *No hubo tiempo para la tristeza. Testimonios de líderes*

Líder 1

Cuando eso sí, como dicen fue la resistencia de nosotros, querer la tierra y no irnos, porque fue duro.

Líder 2

En vez de armarnos como guerrilleros o paramilitares o irnos de la región, por qué no nos hacemos matar pues todos y nos quedamos pues todos.

Líder 3

Pues entonces vamos a formar una organización y si nos matan, pues nos queda la satisfacción de que nos matan pero haciendo algo por defendernos.

Natalia

Y así la ATCC logró alejar a los armados sin disparar una sola bala. Aunque desafortunadamente la tranquilidad no fue eterna.

María*

Josué Varga, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, fueron líderes de la Asociación de Trabajadores Campesino del Carare, ATCC, asesinados en una masacre realizada en Cimitarra, en el mes de febrero de 1990. Junto a ellos fue asesinada la periodista de la BBC Silvia Duzán.

Raúl*

Ellos fueron asesinados estando allí, esperando a la periodista. En ese momento llegaba ahí a Cimitarra y ellos la estaban esperando. En ese momento ella venía toda mareada del viaje y ahí, en ese instante fue cuando lograron tomar la oportunidad de... y los asesinaron ahí vilmente a estos líderes, que ellos estaban ahí, juntamente con la periodista Silvia Duzán.

Natalia

La intención de aquel ataque era intimidar a la organización, quebrantar su espíritu. Pero al siguiente día los campesinos se organizaron y decidieron seguir su proceso de no violencia. Acordaron que no habría venganza y retomaron los diálogos directos con los grupos armados para impedir que la muerte sin sentido volviera al Carare.

Camilo

Su valentía y ganas de construir sin armas un país mejor permite hoy visitar este territorio, recorrer el río Carare y hasta hacer un paseo de olla y tal vez convertir el dialogo y la no violencia como parte de la identidad de Colombia.

María*

Ojalá y no se acabe la ATCC porque por esa lata es que estamos viviendo, sino no viviríamos nosotros, mejor dicho nos habrían pasado a la historia.

***Los nombres de las fuentes fueron cambiados por motivos de seguridad**